

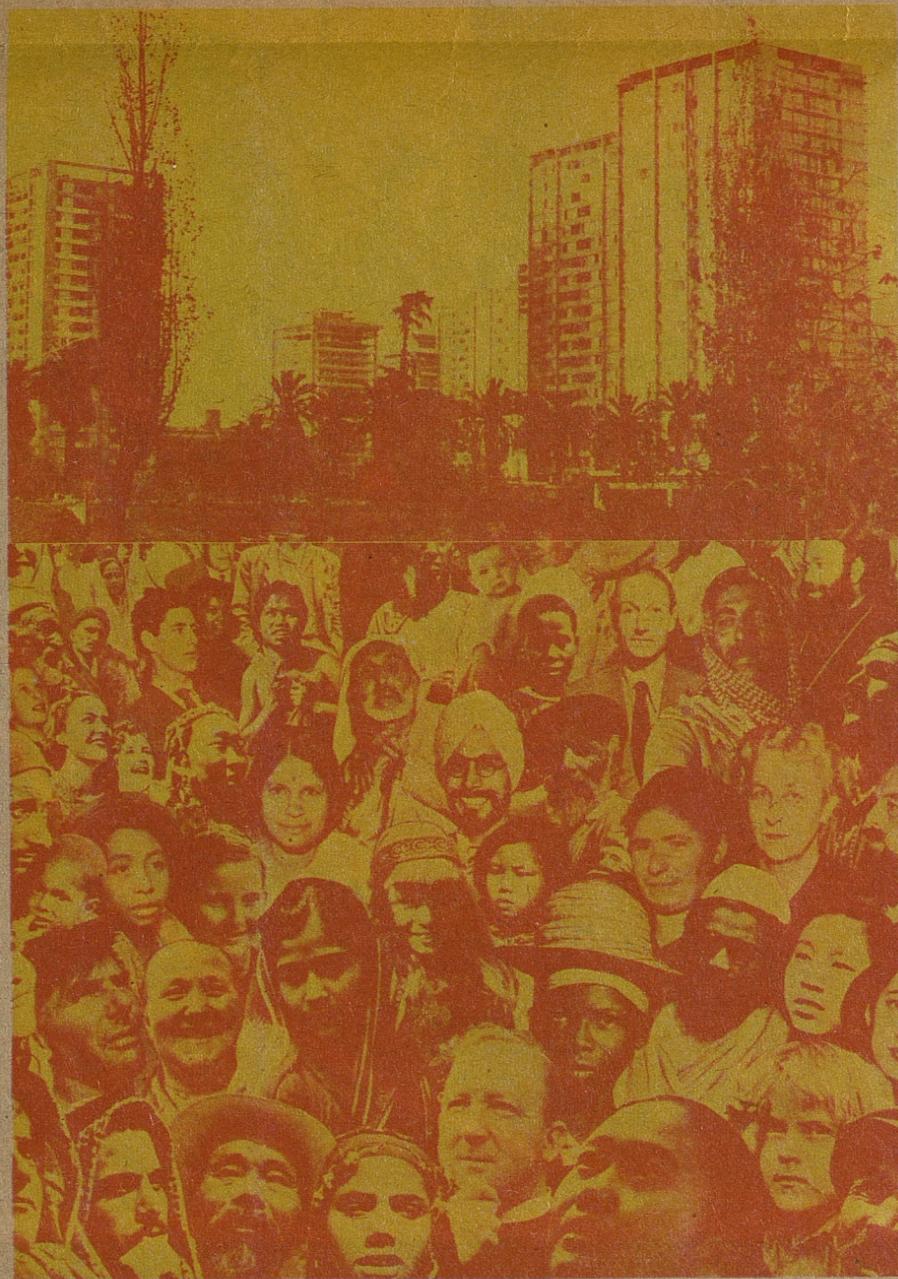
babel del subdesarrollo



OFICINA EN CHILE:
Edificio de las Naciones Unidas,
organización madre de la UNCTAD.

GRAN ALBERGUE: Torres de San Borja
servirán para alojamiento
de los huéspedes UNCTAD.

Cita en Santiago de la UNCTAD pondrá en evidencia variedad de idiomas y enfoques para entenderse y fijar pautas de crecimiento, El Grupo de los 77, ahora aumentado en su número, reúne a asiáticos, africanos y latinoamericanos, que a menudo olvidan al elemental Perogrullo. Entretanto, la ciudad se prepara para recibir dos mil huéspedes rubios y negros, risueños y hoscos, modernos y rezagados, en edificios que se construyen a toda presión y que constituyen desafío laboral.



SANTIAGO PARECERA LA TORRE DE BABEL durante siete semanas a partir de abril del próximo año. Idiomas extraños se oirán en las esquinas, en tanto que tenidas características de los más distantes o cercanos países poblarán las calles. Junto a rubios sajones y vistosos latinos van a circular negros achocolatados y amarillos de ojos tirantes. Más de dos mil visitantes de las más diversas nacionalidades — afganistanos, franceses, yemenitas, rumanos, kuwaitíes, chinos y filipinos, por mencionar algunos —, vienen a la Tercera Conferencia de la UNCTAD, que fijó a nuestra capital como sede, para continuar el trabajo comenzado en 1964. Ese año se estableció la UNCTAD como órgano general de las Naciones Unidas.

La sede se obtuvo justo un año antes del inicio de la Conferencia. Santiago, en consecuencia, tiene sólo un exiguo plazo para prepararse. Edificios, salas de sesiones, alojamiento para más de dos mil delegados, todo debe quedar concluido antes de abril de 1972. Un verdadero desafío a la capacidad organizativa chilena. Para lograr una mayor coordinación, el Gobierno designó dos comisiones de trabajo. Una, encargada de la organización total de esta Tercera Conferencia, encabezada por Felipe Herrera, ex presidente del BID y experto en asuntos internacionales. Y otra, preocupada de la construcción y equipamiento de los nuevos edificios, compuesta por seis arquitectos: Héctor Valdés, Carlos Barella, Fernando Kustnetzoff, Carlos Albrecht y Fernando Castillo.

Esta última no ha descansado. Prepara maquetas, estudia costos y posibilidades para realizar en el menor tiempo posible todos los requerimientos de la UNCTAD, que no son pocos.

La primera fase de la Remodelación San Borja, prácticamente terminada, sirvió de punto de partida.

Una de las torres en construcción será equipada para convertirla en un inmenso hotel de 22 pisos. Una vez finalizada la Conferencia, se retirarán muebles y adornos, para que los departamentos pasen a poder de sus propietarios.

En la Alameda Bernardo O'Higgins, frente a las Torres de San Borja, en el conocido barrio bohemio, varios edificios antiguos están desapareciendo para dar paso a una gran construcción, donde funcionará la Tercera Conferencia de la UNCTAD.

El subterráneo de este edificio tendrá capacidad para 250 automóviles. El primer piso constará de un enorme hall de informaciones con equipamiento de teléfonos y oficinas de cables, una cafetería para los delegados, una clínica de primeros auxilios, servicio de bancos y turismo. En los pisos superiores se construirán grandes salas de sesiones. La principal con capacidad para mil quinientas personas, dos más pequeñas para quinientas personas cada una, varias para sesenta delegados y otras de menores dimensiones.

De este edificio de conferencias se pasará a través de un puente a una torre interior, donde se establecerán los servicios de prensa, documentación, secretaría y traducción simultánea.

El gobierno de Chile se ha comprometido a construir y a pagar. El presupuesto para los edificios y su alhajamiento se calcula en unos 150 millones de escudos, presupuesto que deberá aprobar el Congreso Nacional. Comenta un funcionario de RR.EE.

—Tener más de dos mil extranjeros en el país durante siete semanas reembolsará en una buena parte los gastos en que se incurra para recibir a esos mismos delegados.

MUY POCOS CHILENOS, pese a que serán los huéspedes, han oído nombrar a la UNCTAD. Menos aún conocen sus objetivos.

“El 30 de noviembre de 1964, la Asamblea General de las Naciones Unidas en su decimonoveno período de sesiones, actuando sobre la base de las recomendaciones de la Conferencia, estableció por su resolución 1955 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (United Nation Conference in Trade and Development, UNCTAD), como órgano de la Asamblea General”.

Así reza la información oficial.

Ya desde 1961, el Consejo Económico de las Naciones Unidas estudiaba las posibilidades de establecer un organismo en que pudieran participar la mayoría de los países del mundo, con miras

a determinar una buena política de comercio a través de los continentes.

La UNCTAD quedó formada por 135 miembros, cifra que incluye a todos los Estados que pertenecen a las Naciones Unidas o a cualquiera de sus organismos especializados.

Para los más optimistas, el solo establecimiento de este organismo, equivalía a la creación de un banco mundial donde se juntaba el dinero de los países más desarrollados y se repartía amigablemente entre los países menos desarrollados. Para la mayoría, en cambio, resultaba un organismo internacional más, que celebraba reuniones, que tomaba acuerdos jamás llevados a la práctica y que dejaba a los países en las mismas condiciones: los ricos, cada vez más ricos; y los pobres, cada vez más pobres.

Domingo Santa María, ex ministro y ex embajador del gobierno anterior asistió a la Segunda Conferencia de la UNCTAD realizada en 1968 en Nueva Delhi. Opina:

—La creación de la UNCTAD constituyó una excelente medida en especial si pensamos que la idea comenzó en 1960, cuando las Naciones Unidas definían lo que sería la Primera Década de Desarrollo Mundial. Al mismo tiempo de pensar en desarrollo se tomó conciencia de tres aspectos fundamentales: la existencia de un subdesarrollo evidente; la responsabilidad que le cabía a toda la comunidad frente a estos países subdesarrollados; y la convicción en la comunidad internacional de que si las 2/3 partes del mundo viven en estado de subdesarrollo, las grandes tensiones y las amenazas de la paz se producirían de Sur a Norte y no ya de Este a Oeste.

A diferencia de los otros organismos de las Naciones Unidas, la UNCTAD no divide al mundo de Este a Oeste, o sea entre capitalistas y socialistas, sino de Norte a Sur, vale decir, entre ricos y pobres.

En las recomendaciones de la Primera Conferencia de UNCTAD se establecieron ciertas normas para aumentar la transferencia de recursos financieros a los países en desarrollo. Entre éstas figuraron la fijación, como monto de ayuda financiera, del 1% (neto) del ingreso nacional de los países desarrollados. Aunque este objetivo no se cumplió, en el segundo período de sesiones se convino en que el 1% fijado se calculara, ya no sobre la base del ingreso nacional, sino sobre el producto nacional bruto de los grandes países, lo que haría aumentar la hipotética ayuda en un 25%. Domingo Santa María:

—Mucho se discutió en Nueva Delhi sobre este importante objetivo de la UNCTAD de que las naciones desarrolladas debían entregar a las más pobres el 1% de sus productos. Sin embargo, aunque las conversaciones fueron largas, se comprobó que sólo tres o cuatro países cumplían este fin: Francia, Holanda, Bélgica y algún otro.

Así, aunque el ingreso de los países industrializados aumenta continuamente, la transferencia a los países en desarrollo no crece en la misma proporción.

A juicio de Domingo Santa María todas las conversaciones en las reuniones de la UNCTAD se desarrollan a “tres bandas”: subdesarrollados, capitalistas y los países socialistas.

EL GRUPO DE LOS 77 (actualmente aumentó su número), reúne a los subdesarrollados: discuten más que los otros antes de lograr acuerdos para presentar requerimientos comunes. Los segundos escuchan y opinan. Y los terceros, se defienden, no les cabe responsabilidad en que haya tantos países sumidos en el subdesarrollo. Se declaran partidarios de que los capitalistas europeos paguen sus culpas y realicen mayores esfuerzos de ayuda. Domingo Santa María: